

COLECCIÓN HISTORIAS
DEL SUDOESTE BONAERENSE

GONZALO IPARRAGUIRRE
ANDREA DE CARLUCCIO

CLUB HOTEL DE LA VENTANA

DESIDIA PATRIMONIAL E IDENTIDAD TERRITORIAL



Universidad
Provincial del Sudoeste
Promoviendo el Desarrollo Armónico de la Región



EdiUPSO
Editorial de la Universidad
Provincial del Sudoeste

Iparraguirre, Gonzalo

Club Hotel de la Ventana: desidia patrimonial e identidad territorial / Gonzalo Iparraguirre ; Andrea Cecilia De Carluccio. - 1a ed. - Bahía Blanca : EdiUPSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Historias del Sudoeste Bonaerense / Marcelo C. Tedesco)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-21317-6-0

1. Historia. 2. Historia Argentina. 3. Historia de la Provincia de Buenos Aires . I. De Carluccio, Andrea Cecilia. II. Título.

CDD 306.0982



Universidad Provincial del Sudoeste. Provincia de Buenos Aires. Argentina
Sede central: San Martín 415, Pigüé - Telefax: (02923) 475693 - pigue@upso.gba.gob.ar
Sede Administrativa: Ciudad de Cali 320 (B8003FTH), Bahía Blanca
Tel.: (0291) 4592550 - Fax: (0291) 4592551 - info@upso.edu.ar - www.upso.edu.ar



EdiUPSO

<https://www.upso.edu.ar/ediupso>
ediupso@upso.edu.ar

Directora EdiUPSO: M. Belén Guercio

Director de la Colección Historias del Sudoeste Bonaerense: Marcelo C. Tedesco

Corrección, diagramación y tapa: Franco Magi

No se permite la reproducción parcial o total, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11723 y 25446.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Bahía Blanca, Argentina, octubre de 2021.

© 2023 Ediupso

UPSO

Rectora

Dra. Andrea A. Savoretti

Vicerrectora del Área Académica

Lic. María Claudia Dietz

Vicerrectora del Área Administrativa

Lic. Natalia G. Castillo

Vicerrector del Área de Relaciones Institucionales y Comunicación

Lic. Claudio Tesan

Vicerrector del Área de Planeamiento y Bienestar Universitario

Lic. Mariano Porras

Vicerrector del Área de Ciencia, Tecnología y Postgrado

Ing. José Porras

Decana de la Facultad de Desarrollo Local y Regional

Lic. Juliana Tomassini

Decana de la Facultad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa

Lic. Alexia Postemsky

EdiUPSO

Directora Editorial

Dra. M. Belén Guercio

Consejo Editorial

Mg. Adrián Cannellotto

Dra. Carmen Cincunegui

Mg. Regina Durán

Director Colección

Historias del Sudoeste Bonaerense

Mg. Marcelo C. Tedesco



PRÓLOGO

La colección “Historias del Sudoeste Bonaerense” forma parte de uno de los objetivos por los que fue creada la Editorial de la UPSO. Nuestro sello editor nació en el año 2017 con la misión de contribuir a la promoción y difusión del saber a través de la generación de material bibliográfico producido, fundamentalmente, para la región del Sudoeste Bonaerense, teniendo en cuenta las necesidades del ámbito académico, cultural y del medio en el cual la Universidad está inserta, a fin de responder de manera satisfactoria a las expectativas de la comunidad que la contiene.

Entre sus objetivos cuenta “promover, rescatar y difundir la producción de autores de la región del sudoeste bonaerense, en sus diferentes géneros, de acuerdo con las líneas editoriales y condiciones determinadas por esta editorial”. En este sentido, esta serie está compuesta por obras originales, que resultaron seleccionadas en concursos de propuestas, o bien por historias escritas por personas que fueron convocadas especialmente para aportar su producción literaria o histórica.

El propósito de esta Colección es múltiple, y quizás ambicioso: en primer lugar, buscamos llenar un espacio de vacancia en el conocimiento de los sucesos que han hilado las ricas tramas de nuestros pueblos y ciudades del sudoeste bonaerense, enhebrándolas con anécdotas, personajes, lugares y acontecimientos singulares; y que por diversas razones en muchos casos no trascienden los ámbitos locales, volviéndose así de difícil acceso para quienes no viven o han vivido en ellos.

En segundo lugar, aspiramos a generar un espacio de publicación para autoras y autores más o menos profesionales, quienes no suelen tener medios para divulgar su obra. Como se expresara, hemos asumido desde la creación de la EdiUPSO que la tarea de un sello universitario debe orientarse especialmente a brindar acceso social al conoci-

miento, poniendo al alcance de la comunidad de manera pública y gratuita textos académicos, literarios, de cátedra y otros de interés especial.

A poco más de cinco años de creada la EdiUPSO, su repositorio está en constante crecimiento. La incorporación de estos trabajos significará un avance en términos de brindar obras a un público que quizás no es quien busca prioritariamente lectura de textos provenientes de una editorial universitaria, pero a quien nuestro carácter de universidad pública comprometida con su comunidad nos obliga también a alcanzar.

Cabe un especial agradecimiento a las autoras y los autores que sumaron sus obras a esta colección, quienes dedicaron tiempo y esfuerzo para brindar generosamente sus trabajos. También a la directora de EdiUPSO, Mg. Regina Durán y al comité editorial, Dra. M. Belén Guercio, Dra. Carmen Cincunegui y el Mg. Adrián Cannellotto por la dedicación con la que asumieron esta tarea. Este reconocimiento alcanza por igual al Director de esta Colección, Mg. Marcelo Tedesco, quien tuvo a su cargo la relación cotidiana con los autores, la edición y corrección de cada uno de los trabajos y el seguimiento del proceso editorial.

Esta Colección es un espacio abierto, que se irá enriqueciendo con nuevos aportes que paulatinamente se irán publicando luego de sucesivos concursos, así como con permanentes convocatorias. Esperamos que las lectoras y los lectores vuelvan periódicamente a encontrarse aquí con “nuevas y viejas” Historias del Sudoeste Bonaerense.

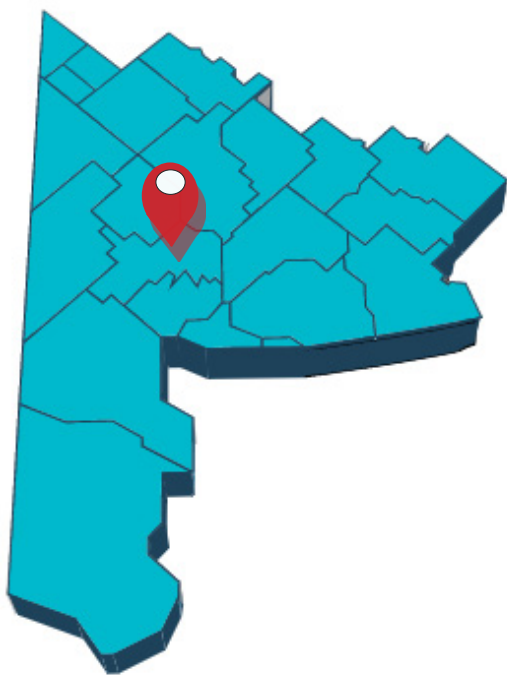
Dra. Andrea Savoretti
Rectora

GONZALO IPARRAGUIRRE
ANDREA DE CARLUCCIO

CLUB HOTEL DE LA VENTANA

DESIDIA PATRIMONIAL E IDENTIDAD TERRITORIAL

ÍNDICE



1. Origen y finalidad del Club Hotel *Página 7*
 - 2 Turismo, salud y azar *Página 14*
 3. Etapas de abandono *Página 17*
 - 3.1. Asiento para refugiados *Página 17*
 - 3.2. Intervenciones estatales *Página 19*
 - 3.3. Ruinas y usurpadores *Página 22*
 4. Desidia patrimonial, crisis de identidad y porvenir *Página 23*
 - Bibliografía *Página 26*
 - Agradecimientos *Página 26*
-

El Club Hotel de la Ventana, fundado en 1911 y destruido por un incendio en 1983, representa en escala para el Sudoeste Bonaerense uno de los mayores dilemas de nuestro país: la desidia patrimonial que proviene de la falta de identidad territorial. Nuestra región no ha sido la excepción dentro del gigantismo de la provincia de Buenos Aires, que desde sus orígenes ha demostrado su incapacidad para afrontar problemas identitarios y territoriales al tratarlos desde la lejanía y el desconocimiento. Mediante un breve recorrido histórico este libro nos muestra el derrotero de usos y dilemas sociales detrás de esta megaconstrucción, su fracaso, su utilización como refugio de marineros nazis, centro de experimentación universitario, campo de ejercicios militares, hasta su incendio y estado actual en ruinas.

1. ORIGEN Y FINALIDAD DEL CLUB HOTEL

A principios del siglo XX, el doctor Feliz Muñoz, renombrado especialista en enfermedades de vías respiratorias, visitó las Sierras de Ventania. En ella constató que el clima de Ventania era beneficioso y puro, dando lugar al alivio de pacientes afectados con asma, enfermedades pulmonares, artríticos, entre otras¹. Muñoz manifestó a las autoridades gubernamentales de entonces, la utilidad de construir un hospital o centro asistencial, logrando interesar al dueño de la Estancia Las Vertientes, el Sr. Manuel Lainez:

... la sierra de la Ventana que forma parte de la pintoresca excepción topográfica que se levanta destacándose de la inmensa planicie que abarca Buenos Aires, tiene un punto, situado a 550 mts sobre el nivel del mar que reúne felices circunstancias que lo hacen atrayente y es higiénicamente recomendable...²

... es necesario crear un centro que sea la expresión del progreso asentado sobre la base inmovible de todos los detalles que sean del caso, previstas las perspectivas de evolución lejana, con espíritu de bien público amplio y generoso, a semejanza de la sociedad que lo reclama y lo aprovechará³.

El sector se encontraba al pie de las sierras, entre los arroyos Manantiales y Belisario, al pie de los cerros Colorado y Napostá, pertenecientes al cordón Ventana, adyacente al loteo que en el año 1947 se nombró como «Villa Ventana», localidad fundada por don Salvador y don Ramón Salerno, ubicada a 17 Km de Sierra de la Ventana (figura 1). Ante esta decisión,

¹ Rodríguez (2001: 9). A la fecha se trata del principal documento de referencia para todo estudio histórico del Club Hotel.

² Rodríguez (2001: 10).

³ Rodríguez (2001: 9).

el 18 de septiembre de 1909, la Sociedad de Tierras y Hoteles de Sierra de la Ventana compró ese predio de unas 14.000 hectáreas⁴.



Figura 1. Ubicación Villa.

⁴ Rodríguez (2001: 12).

El primer intendente del distrito de Tornquist, el mismo Manuel Láinez, se hizo eco de la propuesta del Dr. Muñoz y se la transmitió al Sr. Percy Clark, gerente de la compañía Británica de Ferrocarriles del Sud. Esta empresa visualizó la posibilidad de llevar a cabo el proyecto de construir una serie de complejos hoteleros en ciertos puntos de sus líneas. Asimismo, con esta iniciativa buscaba aumentar la cantidad de pasajeros que realizaran el recorrido hacia el sur e incluso albergar a excursionistas que se aventuraran a las montañas.

Enmarcado en un contexto histórico particular, bajo el dogma del positivismo y la idea de progreso, sustentado por la Generación del 80, es necesario remarcar que a partir de 1875 hubo en la Argentina una fuerte inversión de capitales extranjeros. Láinez y Tornquist integraban este grupo. Como referentes en lo político y económico fueron quienes vieron las posibilidades turísticas de la zona y apoyaron los proyectos, agregando valor a las tierras, contando con la conexión del ferrocarril. Puntualmente, las inversiones británicas en la red ferroviaria argentina eran de al menos un 30% y para 1914, durante pleno funcionamiento del Club Hotel, el país contaba con 34.500 Km de trocha. El desarrollo férreo produjo la integración de todas las regiones del país, que por entonces tenía 3.950.000 de habitantes, de los cuales 1.100.000 eran extranjeros. Para la región, las obras férreas permitieron unir, en pocas horas de viaje, la Capital Federal con las Sierras o Bahía Blanca, atrayendo al flujo turístico de la clase privilegiada a la que ellos mismos pertenecían.

Los contratos celebrados con capitales británicos exigían que el 60% de las ganancias fueran reinvertidas dentro del territorio nacional. La Compañía de Ferrocarriles consideró la posibilidad de la obra, estimada en principio como centro médico-social. En este contexto, Manuel Láinez cede en acciones 70 hectáreas para la construcción del futuro Club Hotel de la Ventana⁵. Al fin, se establecería un «Gran Hotel de descanso y placer» para los altos funcionarios de los ferrocarriles y personalidades destacadas de la época, para lo cual se inauguró la parada Sauce Grande en 1903.

⁵ Rodríguez (2001: 10).



Figura 2. Foto Hotel.

La construcción del hotel comenzó en 1904, se prolongó durante 7 años y fue una proeza en cuanto a la logística que implicaba transportar los materiales hasta la zona, el desplazamiento de albañiles y mamposteros, sumado a la pericia necesaria para dotar a la infraestructura del mobiliario y personal que desempeñaría allí sus funciones. En 1909 quedó constituida la Compañía de Tierras y Hoteles de la Sierra de la Ventana, que adquirió 14.000 hectáreas de campos aledaños. La inauguración fue el 11 de noviembre de 1911, con la presencia de la élite porteña y diplomáticos extranjeros.

Recordemos que esta época, conocida como la «Belle Époque», se caracterizaba por la ostentación del lujo, ya que el público destinatario eran las élites porteñas e internacionales. Para asegurar el afluente turístico, Ferrocarriles Argentinos concesionó un ramal particular, «La Trochita», un tren de trocha angosta que unía, a lo largo de 18 km, la actual estación de Sierra de la Ventana con el Club Hotel de la Ventana (figura 3).



Figura 3. Trochita.

En la tabla 1, se resumen las diferentes etapas que permiten caracterizar al Club Hotel teniendo en cuenta sus propietarios, el uso que le dieron y su estado de conservación. Las mismas se detallan a continuación en cada uno de los apartados de este libro.

Entre 1911 y 1917, el Club Hotel de la Ventana y su predio se encontraba en manos de la sociedad anónima «Compañía de Tierras y Hoteles de la Sierra de la Ventana», cuyas acciones eran en su mayoría de capital británico y, en menor porcentaje, de la élite porteña (por ejemplo, Plaza Hotel). Durante esos años, funcionó en todo su esplendor y capacidad, albergando a miembros de la aristocracia internacional y oligarquía nacional. Luego del decreto que prohibía los *juegos de azar* en territorio nacional, se decide la quiebra de la sociedad anónima y la venta de sus acciones. Mientras tanto, el cuidado de la infraestructura fue coordinada por Plaza Hotel SA, empresa propiedad de Ernesto Tornquist.

Hacia 1940, la provincia de Buenos Aires inicia las tratativas de compra del predio del ex Club Hotel. Para ello, localizan a la heredera del último accionista, la Sra. Sanford, quien finalmente en 1942 vende su parte y la provincia toma posesión del mismo. Así, durante 38 años la provincia hizo uso de las instalaciones e infraestructura sobreviviente, otorgando concesiones, albergando a los marineros del Graf Spee, a

miembros del Ejército argentino y a profesores o practicantes de la carrera de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata.

Durante los años 1978 y 1979, junto con declaraciones en medios periodísticos por parte del gobierno provincial y municipal donde se manifestaba el desinterés por mantener la estructura del ex Club Hotel, comenzaron las obras de demolición, desmantelamiento de las instalaciones y tala indiscriminada. Esta situación cesó en 1980, y la provincia vendió los terrenos al Sr. Pallas en representación del Frigorífico Guaraní SA.

En 1983 se produjo el incendio que devastó lo que quedaba del Club Hotel y existen evidencias para poder afirmar que, tanto la población como los dueños de ese momento, expoliaron los restos. A partir de 1990 y hasta 2011, la provincia recuperó el predio y continuó el declive de las estructuras. Sin embargo, se relevan intentos de puesta en valor por parte una de las instituciones educativas de Villa Ventana y por parte de la Municipalidad de Tornquist, con fines turísticos.

Período	Propietarios	Funcionamiento y usos	Estado del predio e instalaciones
1911-1917	Ferrocarriles del Sud. Sociedad Anónima «Compañía de Tierras y Hoteles de la Sierra de la Ventana»	Hotel y casino.	Habitable. Extremo lujo y comodidad.
1920-1942	Administración por parte del Plaza Hotel SA y última accionista, S. Sangford	Mantenimiento del predio.	Estructura y dependencias cuidadas.

1942-1980	Provincia de Buenos Aires	<p>Compra del inmueble para la una colonia de vacaciones de la Dirección General de Escuelas.</p> <p>Alojamiento de los tripulantes del Graf Spee (1943-1946).</p> <p>Concesión a la Orden Salesiana (1961).</p> <p>Facultad de Agronomía UNLP (sin fecha).</p>	<p>Saqueo de mobiliario y traslado a otras dependencias públicas.</p> <p>Refacciones en la estructura.</p> <p>Arreglos en techos y proyecto de remodelación para aulas.</p>
1978-1979		Inicio de las obras de demolición por parte de la provincia y la Municipalidad de Tornquist.	
1980-1987	Frigorífico Guaraní SA	Trabajos de restauración y remodelación para futuro uso hotelero.	
1983		Incendio. Ruina y depredación.	
1995-2006	Provincia de Buenos Aires	Ruina y depredación.	
2006-2021	Municipalidad de Tornquist	<p>Relevamiento de estructuras.</p> <p>Proyectos de puesta en valor, por parte de asociaciones de vecinos y en conjunto con la municipalidad.</p> <p>Conflicto legal.</p>	

Tabla 1. Cuadro resumen de las etapas del Club Hotel

2. TURISMO, SALUD Y AZAR

Para comprender cuáles fueron los motivos que derivaron en la construcción del Club Hotel como centro turístico y médico, pero también como divertimento, es necesario repasar ciertas definiciones que enmarcan la finalidad misma del Hotel: *el turismo de salud*⁶. Esta modalidad del turismo ya era entonces un concepto que unificaba el ocio y el bienestar. En sus orígenes, el turismo de salud o turismo médico se presentó en mayor medida como la peregrinación de las personas hacia los templos sagrados (India, China y Egipto, por ejemplo) para tomar baños medicinales y aguas termales⁷. En general, situar los centros de salud alrededor de las aguas termales fue una tendencia que nació en tiempos antiguos y que siguió vigente hasta la Edad Media e incluso hasta principios del siglo XX.

A comienzos de la época moderna, se vieron modificadas las motivaciones que impulsaban a viajar, las cuales no fueron diversificándose, sino que se ampliaron. Así, el termalismo atrajo turistas que deseaban mejorar su salud y, a su vez, disfrutar del ocio. Entonces se fueron desarrollando servicios destinados a satisfacer y a atender las necesidades de los visitantes, a los que también se les ofrecía una oferta complementaria de alojamiento y restauración, servicios que, a lo largo del siglo XIX, fueron especializando su función, haciendo particular hincapié en su entorno natural.

En este contexto puntual se inscribe la construcción del Club Hotel de la Ventana en las Sierras de Ventania, cuyas condiciones ambientales y climáticas resultaban ser beneficiosas para tratar graves enfermedades respiratorias, y a su vez sus condiciones arquitectónicas y lujuriosas promovían el acercamiento de una clase social pudiente, durante un momento histórico determinado. Asimismo, el inicio del turismo de aquella época estuvo íntimamente ligado a la valoración del patrimonio cultural y natural. El estudio de las ruinas romanas durante el Renacimiento llevó a la construcción del concepto de *monumento histórico*. Esos remanentes de una civilización que había colapsado muchos siglos atrás fueron el atractivo que movilizó a artistas, intelectuales y aristócratas europeos a desplazarse para poder visitarlos. Se trataba de una práctica de turismo cultural, reservada a un grupo social selecto

⁶ El turismo de salud es un concepto que comprende los viajes que por razones de salud o de bienestar realizan las personas al extranjero o fuera del lugar donde viven.

⁷ Aragonés (2012).

tanto en términos de formación como económicos. Los grandes cambios económicos, sociales y culturales producidos en todo el mundo por la industrialización impulsaron estas nuevas formas y modalidades de turismo. Entre los derechos reconocidos para los trabajadores apareció, ya en el siglo XX, el derecho al tiempo libre y al descanso. El interés por la naturaleza, por otro lado, iniciado en el campo científico entre los siglos XVII y XVIII, se trasladaría a su vez al campo de los artistas y, sobre todo a partir del Romanticismo del siglo XIX, los entornos naturales pasarían a considerarse motivo de contemplación y solaz para el cuerpo y el espíritu⁸.

A fines del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial, la economía nacional se caracterizaba por el desarrollo del modelo agroexportador que promovió la construcción de la red ferroviaria nacional (1857). Se trata de la época llamada *La Belle Époque*, como se la nombra en los manuales de historia haciendo referencia a la abundancia y prosperidad económica. Los miembros de las clases pudientes nacionales importan desde Europa un estilo de vida caracterizado por el lujo y la ostentación, reflejado en la arquitectura y las prácticas recreativas del tiempo de ocio. Como bien lo explica Bertonecello:

... se consolida una clase social de altos ingresos y con tiempo libre, la nueva oligarquía agropecuaria, que se abocó en gran parte a una vida dispendiosa, gastando fortunas en viajes a Europa y tratando de imitar a su regreso el estilo de vida de la aristocracia europea, resultó el motor indispensable para la expansión del turismo (1992: 4).

Enmarcado en este contexto, un ejemplo claro es la Inauguración del Club Hotel, acontecimiento donde al relevar la lista de invitados, pueden leerse apellidos clave en la historia nacional. El mismísimo Julio A. Roca bautizó al Hotel como «La maravilla del siglo». Las prácticas recreativas imponían la visita de exclusivos clubes sociales y lugares destinados para *ver y ser vistos* por representantes de una misma alcurnia o clase, tal como lo imponía la vida social.

En la actualidad, existen pocos ejemplos de hoteles que hayan mantenido el esplendor alcanzado en ese momento histórico. Algunos se encuentran conservados, como el Viejo Hotel Ostende (Ostende, Buenos Aires), o en proceso de remodelación, como el Plaza Hotel (Ciudad

⁸ Fuentes (2009).

Autónoma de Buenos Aires)⁹; otros han sido recuperados con nuevas funciones y constituyen atractivos culturales, tal es el caso del Hotel Edén (La Falda, Córdoba) o el Tigre Hotel (Tigre, Buenos Aires). Sin embargo, algunos fueron demolidos, como el Hotel Bristol (Mar del Plata, Buenos Aires), o se encuentran en ruinas, como el Club Hotel de la Ventana (Sierra de la Ventana, Buenos Aires)¹⁰.

El apogeo de este tipo de hotelería coincide con el período de entre-guerras mundiales, donde la inseguridad en Europa favoreció el turismo nacional y la frecuentación de los lujosos hoteles argentinos cuyos diseños, materiales y profesionales de la construcción fueron importados con la intención de reproducir e implantar el estilo del alojamiento y ocio europeo. Se caracterizaban por poseer espacios pensados para la práctica de actividades recreativas, tanto para hombres como para mujeres de la alta sociedad argentina, que se hospedaban durante todo el verano en glamorosas habitaciones, incluso acompañados por sus escoltas personales. Benseny (2013) explica que el lujo, sinónimo del buen gusto y el confort, llevó a que se denominara a estos tiempos *Época Dorada de la Hotelería Nacional*¹¹.

La Primera Guerra Mundial pone fuera de la oferta turística al continente europeo y favorece el crecimiento del turismo en destinos nacionales. Posteriormente, y a nivel mundial, la crisis de 1929 implicó un cambio en la situación económica y social que repercutió en nuestro país afectando a gran parte de la oligarquía agroexportadora, por ende, sus consecuencias negativas se reflejarían en el turismo.

El Hotel funcionaría como tal sólo durante 6 años. Durante el año 1913 comenzaron a notarse en el país las manifestaciones de una depresión económica en el mercado de los negocios que se particularizaba principalmente en la restricción de los descuentos bancarios y la lógica dificultad en el uso del crédito. Luego se produjo la baja en los cambios sobre el exterior y la Primera Guerra Mundial trajo tristes consecuencias para el Gran Hotel, que trabajó a pérdida hasta el cierre del Casino en 1917. Hipólito Irigoyen promulgó una ley que entre otras cosas suprimía los juegos de azar, al nacionalizarse los casinos en el país. Los propietarios del Club Hotel, en su mayoría ingleses, en respuesta a su ley, dispusieron su liquidación, hasta que fue definitivamente cerrado

⁹ El Plaza Hotel fue fundado por Ernesto Tornquist en 1909, dos años antes de inaugurar el Club Hotel.

¹⁰ Padilla y Benseny (2013).

¹¹ Padilla y Benseny (2013).

el 14 de marzo de 1920 y el ramal de trocha angosta, el 21 del mismo mes. La concesión para el ramal fue cancelada por el gobierno de la provincia de Buenos Aires el 30 de marzo de 1920.

A pesar de estos hechos, no puede afirmarse que haya sido un abandono total de la infraestructura, dado que aún se mantenía personal en el predio para realizar tareas de mantenimiento, los sueldos eran solventados por la administración del Hotel Plaza de Capital Federal. Los terrenos fueron usufructuados para tareas pastoriles y lotearon muchas de las hectáreas. Y a medida que transcurrieron los años, los encargados fallecieron y sus familias se radicaron en otras ciudades.

Desde este punto, sí comenzó el declive de ex Club Hotel, aunque haya sido adquirido por capitales financieros de un tal Sr. Sangford, norteamericano. A su muerte, es heredado por su hija Sara, quien finalmente vende el Hotel a la provincia de Buenos Aires en octubre de 1942¹². De acuerdo a lo informado por los entrevistados, al poco tiempo de la entrega del Hotel a las autoridades provinciales, comenzaron los robos de mobiliario por parte de personas desconocidas e incluso se acusa a la administración provincial de retirar objetos para uso personal o trasladarlo a otros puntos de interés.

3. ETAPAS DE ABANDONO

3.1. Asiento para refugiados

En el imaginario popular, nutrido de las producciones bélicas de Hollywood y generalidades enseñadas desde la currícula escolar, poco se conoce sobre la Batalla del Atlántico durante la Segunda Guerra Mundial. A lo sumo, alguien recuerda que un buque alemán se hundió en el Río de la Plata en el año 1939, hecho que se mezcla con teorías conspirativas de submarinos secretos que arribaban a las costas argentinas y avistamientos de Hitler, incluso en la comarca serrana. Sin embargo, la llegada de los tripulantes del navío Graf Spee fue un hito importante, tanto a nivel regional cómo para los habitantes de la zona y para el devenir del Club Hotel.

Luego del hundimiento del acorazado y el suicidio de su comandante Hans Langsdorff en la bahía del Río de la Plata en 1939, los 1000 ma-

¹² Ley 4991, Artículo n° 64.

rinos tuvieron como destino la isla Martín García, y en 1943 se los ubicó en el Club Hotel de la Ventana. 350 de ellos fueron llevados a Coronel Pringles en tren y de allí al Hotel, custodiados por el Regimiento 5° de Infantería de Bahía Blanca.

Llegaron a un Hotel casi vacío y descuidado por casi 20 años¹³, aunque, de acuerdo a las fuentes, dentro del hotel aún se conservaba parte de la platería y ropa de cama. Durante el tiempo que los marinos habitaron el hotel, repararon parte de las instalaciones y estructura. En 1946 comenzaron las repatriaciones de estos soldados alemanes a su país y el Hotel fue abandonado y cerrado otra vez. Muchos mitos e historias fueron imaginados a raíz de este hecho, desde nazis prófugos hasta tesoros escondidos entre las paredes derrumbadas, algo aún no probado. Las fuentes consultadas, sin embargo, dan cuenta de los lazos que unieron a estos tripulantes, en una zona claramente germanófila. Fue una etapa positiva para el Hotel, ya que los alemanes pusieron en funcionamiento o repararon parte de las instalaciones. Luego de su partida, volvió el saqueo y el abandono.



Figura 4. Formación militar frente al Hotel.

¹³ Rodríguez (2001: 50).

3.2. Intervenciones estatales

Considerando que a lo largo de su historia el ex Club Hotel fue ocupado por varias instituciones que le dieron diversos usos, podemos comprender cómo fue su declive final. El paso de los años desmejoraron la estructura, sumado a la falta de mantenimiento y a la reiterada deprecación de los objetos que aún quedaban en su interior.

De 1961 a 1965 vivió allí la congregación salesiana, que tenía la intención de convertir el lugar en un centro recreativo para jóvenes durante las vacaciones de verano. Durante el resto del año, funcionaría como una escuela de agricultura¹⁴. Estos proyectos no llegan a concretarse debido a que el gobierno provincial no renovó la concesión a la orden religiosa. Luego, la propiedad fue utilizada por el Instituto de Ordenamiento de Vertientes e Ingeniería Forestal «Florentino Ameghino», de la Universidad Nacional de la Plata. En esos años, se realizaron refacciones a la estructura principal y se intentaron planes para concretar una remodelación total que, a pesar de haber sido licitada, nunca fue realizada. El V Cuerpo del Ejército hizo uso del Hotel entre 1970 y 1979, para la realización de ejercicios tácticos.

En 1974, se anunció que el Club Hotel sería objeto de un convenio entre el gobierno provincial y el municipal para destinar todas las instalaciones del predio al llamado *turismo obrero*. Como en los casos anteriores, este quedó reducido a una mera idea. Y en contraste, de acuerdo a la bibliografía y los testimonios relevados, a partir de ese momento, puede afirmarse que no había un verdadero interés por mantener ni el predio ni sus instalaciones. Incluso, es posible aseverar que el fin último era la destrucción y depredación total del lugar. Una de las teorías relevadas es que a la administración estatal le resultaba más práctico y barato demoler las estructuras remanentes antes que licitar y pagar las refacciones necesarias para que el Hotel volviera a ser mínimamente funcional. Sin embargo, en el marco del aparato burocrático argentino, no resulta demasiado verosímil. De acuerdo al escrito de Rodríguez (2001), afirmaciones por parte del Ministerio de Asuntos Agrarios hacen referencia a que, para evitar el saqueo realizado por los pobladores de la zona, la solución era demoler el ex Club Hotel. Citamos al ingeniero Salas, del ministerio provincial mencionado:

¹⁴ Rodríguez (2001: 57).

... había resuelto la demolición del edificio, porque su mantenimiento no se justifica y respondió además que él tenía una decisión tomada y que la documentación había sido elevada al Sr. Gobernador para que adoptara una resolución definitiva... además pienso que históricamente el edificio no tiene ningún valor. No creo que haya concurrido allí ninguna personalidad...¹⁵

Probablemente se trate de una toma de decisiones unilateral, fundamentada en la inmediatez de resolución de la misma. Incluso, en la visita del ministro de Asuntos Agrarios, este manifiesta la firme resolución de demoler el hotel, ya que no se justifica su mantenimiento, y además afirma desconocer la importancia histórica del mismo.

A principios del 1979, comienza la tala de miles de árboles del predio y la demolición de las dependencias del Club Hotel, la cual fue denunciada por el entonces director de Turismo, coronel Alejandro Molteni evitando así la maniobra incomprensible. Su intención era convertirlo en un Museo Regional, para lo cual convocó a los pobladores de la zona para que colaboraran con objetos de que fueran del ex Club Hotel. Según Rodríguez, la demolición de la parte principal del Hotel verdaderamente ocurrió:

Hubo quienes vieron a varios operarios atar un alambre a una de las cabriadas del viejo edificio y la engancharon a la parte posterior de un camión de la municipalidad de Tornquist, lo pusieron en marcha y comenzaron el derrumbe¹⁶.

A su vez, la autora también afirma que gracias a una misiva redactada por miembros de la familia Tornquist al gobernador de la provincia y al ministro provincial de Turismo, pudo evitarse que continuaran con la demolición. Otro aspecto a destacar es la presencia de periodistas de *La Nueva Provincia* que se presentaron en el predio para documentar lo que ocurría, acompañados por vecinos de la zona, con el objetivo de evitar la demolición. El 2 de febrero de 1980, la provincia por parte del Ministerio de Economía aprueba la venta a la Sociedad Anónima Comercial e Industrial «Frigorífico Guaraní». La idea de los nuevos dueños era restituir, adecuar y ampliar la edificación a las nuevas necesidades de la época. La tarea duró más de dos años, de acuerdo a un

¹⁵ Rodríguez (2001: 58).

¹⁶ Rodríguez (2001: 60).

sólido proyecto, con la intención de ejecutar las más variadas expectativas turísticas y comerciales. Sin embargo, en la noche del 8 de julio de 1983, un incendio consumió los techos y pisos del Hotel, extendiéndose por el ala derecha del edificio. Las personas que se encontraban en el inmueble en ese momento, encargados de las refacciones, poco pudieron hacer para detener el fuego, a lo que se sumó el fuerte viento de esa noche. Los peritajes hablaron de un rayo en medio de la tormenta (Bizón, 2017), pero se concluyó que el incendio fue accidental.



Figura 5. Bomberos trabajando en el incendio de 1983.

Hasta 1986, los dueños del Club Hotel en ese momento aseguraban contar con proyectos para continuar su emprendimiento y buscaron contar con el crédito suficiente para lograrlo, si bien no se realizaron avances y la subsecretaría de Turismo provincial dio un plazo acotado para que las obras comenzaran. Concretamente, el ex Club Hotel fue desmantelado en su totalidad. Y desde ese momento, en la zona se comienza a utilizar el término «ruinas», para referirse a la estructura sobreviviente del ex Club Hotel. Hacia 1990, un relevamiento de Catastro constata el estado de abandono y se inician acciones legales, específicamente una demanda contencioso-administrativa. La Justicia resolvió a favor de la provincia de Buenos Aires en 1995.

3.3. Ruinas y usurpadores

Existen constancias públicas de al menos dos conflictos legales entre el Municipio de Tornquist y dos particulares que reclaman parte del predio del ex Club Hotel o, incluso, su totalidad, desde finales de la década de los 80 y principios de los 90. El primer caso surgió del intento de reivindicación por parte de un ocupante del predio, que alegaba un pacto de palabra entre su padre y el Sr. Pallas. Hay registros periodísticos de incidentes en 2007, entre una ONG y este vecino, que no les permitió el paso. La situación derivó en el corte de la Ruta 76 en reclamo, pidiendo acciones por parte del Municipio para asegurar el paso hacia las ruinas¹⁷. El segundo caso corresponde a quienes reclaman una cierta cantidad de hectáreas pertenecientes al predio, entrando en directa disputa con el primer caso y el Municipio mismo. Sin embargo, no se relevan incidentes ni conductas antisociales.

El 11 de noviembre de 2001, los pobladores de la zona junto a instituciones festejaron los 100 años del Hotel. Y, entre los años 2002 y 2006, hubo un proyecto institucional por parte del CEPT n° 12 de Villa Ventana, enfocado en la puesta en valor con finalidad turística. Alumnos de los años superiores realizaban visitas guiadas para los turistas interesados en ingresar, cobrando una ínfima suma. Además, en ese mismo año se concreta la tenencia provisoria del predio por parte del Municipio, por los que exalumnos del CEPT y empleados municipales comienzan a realizar visitas guiadas.

En noviembre de 2011, a raíz de la medida cautelar emitida por el Poder Judicial, el Municipio de Tornquist logró tomar posesión efectiva de las 122 hectáreas el predio del ex Club Hotel. Al mismo tiempo, se notificó a las dos personas que ocupaban el terreno de las acciones legales iniciadas en su contra por el Municipio por usurpación¹⁸. Luego, en 2017, la Cámara de apelaciones confirmó la continuidad de la medida cautelar donde se establece la custodia del predio y ruinas del ex club Hotel, en favor de la Municipalidad de Tornquist (*Noticias Tornquist*, 2017). Actualmente, el hecho de que aún persista el litigio impide que se realicen obras tanto de remodelación cómo de puesta en valor del predio.

¹⁷ *La Nueva Provincia*, 2007.

¹⁸ *La Nueva Provincia*, 2011.

4. DESIDIA PATRIMONIAL, CRISIS DE IDENTIDAD Y PORVENIR

El cierre de esta obra tiene dos perspectivas complementarias que responden a las inquietudes de cada uno de los autores. Por un lado, la mirada crítica sobre su *historia* y sus etapas de abandono; por el otro, la reflexión en torno a cómo podemos repensar a *futuro* esta evidente ecuación entre desidia patrimonial e identidad territorial.

En cuanto al recorrido de este escrito, es menester recordar la idea que origina la construcción de un Hotel-Casino entre las sierras de Ventania cuando prácticamente no había localidades ni pobladores, ni turistas: el cuidado de la salud por las características físicas y climáticas, ser un atractivo para un público particular y selecto de las élites porteñas y personalidades de la aristocracia internacional, en el marco de *La Belle Epóque*, antes de la Primera Guerra Mundial. Precisamente, la historia del Club Hotel de la Ventana también fue atravesada por otros hechos de la «larga Historia» como diría Braudel, las guerras mundiales, las crisis económicas y los vaivenes de la política nacional. Estos factores también contribuyeron a su abandono, declive y posterior abandono.

Además, es necesario considerar que el propio abandono ocurrió en etapas contextualizadas por crisis nacionales e internacionales. La primera ocurrió por la prohibición de los juegos de azar en el país, por lo que el Hotel cerró. Luego, durante casi 20 años, el predio y la infraestructura estuvieron cuidados, a cargo de sus dueños; y cuando en 1942 pasó a manos de la provincia de Buenos Aires, varias instituciones hicieron uso del lugar. Puntualizamos aquí que, entre 1978 y 1979, comienzan las tareas de demolición y tala indiscriminada. Ya hacia 1983 ocurrieron los controversiales incendios en 1983, bajo propiedad de la firma Frigorífico Guaraní, hecho que tornó irreversible la conversión del edificio a una «ruina».

De este modo, el abandono fue progresivo y el expolio de la estructura, por distintas instituciones o grupos económicos, fue lo que determinó la ruina del ex Club Hotel. Subyace, en todos los momentos de abandono revisados, la desidia y la falta de planificación, como claramente lo ejemplifican las declaraciones de funcionarios a finales de la década de los 70, quienes anulaban la relevancia del Club Hotel como patrimonio histórico de la zona.



Figura 6. Ruinas del Club Hotel.

En cuanto a la perspectiva que reflexiona pensando en el *futuro* de esta región, hay una estrecha relación entre el abandono, saqueo y destrucción que sufrió este Hotel y la falta de una identidad territorial de nuestra región. Al repasar la crónica de los acontecimientos hemos constatado que la desidia patrimonial ha sido una expresión de la crisis identitaria que no se logró forjar ante la sucesión de crisis económicas, sociales y políticas que sucedieron desde 1913 y nunca se detuvieron. La falta de diálogo entre la comunidad local, las autoridades municipales y las autoridades provinciales es otro factor que no logró proteger el patrimonio desde 1942, y no promovió el control ante el saqueo del mobiliario y su reubicación en otras dependencias provinciales, el corte de plantas y destrucción de jardines, así como los intentos de demolición total en los setenta. No es menor correlacionar que ambas etapas de intervención estatal se dieron en gobiernos de facto, tanto en 1942 como en 1978.

Hoy nos preguntamos de qué modo es posible detener la desidia patrimonial si no es mediante la construcción de una identidad territorial que genere valor, trabajo, atractivos y bienestar. En el imaginario local, se representan las ruinas como el resultado de un abandono pasado, que ya ocurrió, y esto puede ser precisamente al revés: esas ruinas siguen ahí porque aún no se logra hacer presente el futuro, hacer real la aspiración de lo que queremos ser y lo que sentimos que somos. Si esto está claro, podemos hablar de una identidad a proteger, a idear y a

construir, y entonces la desidia ya no tiene lugar, ni siquiera es concebible y ante cualquier intento foráneo puede ser resistida. Incluso hasta podrían gestionarse los fondos para hacer un hotel completamente nuevo, si tal fuese la aspiración compartida de toda una comunidad —como así lo fue para la generación de 1880—.

Actualmente, los intentos de puesta en valor y proyectos turísticos que tienen cómo centro las ruinas del ex Club Hotel intentan romper con esas viejas perspectivas cortoplacistas. Si bien aún no puedan realizarse las reformas necesarias, al menos hasta que se resuelva la situación judicial, es necesario puntualizar las actitudes de la población. Por un lado, se reconoce como una pérdida irreparable y, al mismo tiempo, aún hoy en día hay personas que continúan ejerciendo algún tipo de depredación o usurpación, restando importancia a los intentos de preservación de las ruinas y las iniciativas turísticas. Desde un fragmento de mosaico a dejar animales sueltos pastando entre las paredes derrumbadas. Por otro lado, se debe considerar el esfuerzo de agrupaciones de vecinos, ONG y, en algunos casos, privados que se dedican casi exclusivamente a guardar la memoria, los objetos y la importancia que representa el Club Hotel de la Ventana.

En este sentido, es útil reconsiderar los imaginarios patrimoniales de Ventania, relevados en investigaciones previas (Iparraguirre, 2017), esta vez a la luz de los interrogantes que nos generan las ruinas del Club Hotel:

Los recursos culturales presentes en Ventania, junto a la multiplicidad de las interpretaciones mapeadas y la diversidad de imaginarios sociales que manifiestan, son ya un *patrimonio social* que trasciende a los funcionarios e investigadores, y por este motivo es necesario implementar nuevas políticas de investigación y preservación que den respuesta a las inquietudes de los pobladores locales, y que estimulen a nuevos investigadores a trabajar en la región.

El Club Hotel de la Ventana, hoy llamado «Ruinas del Ex Club Hotel», es una manifestación a escala de lo que ocurre en nuestro país y en particular en la provincia de Buenos Aires. El abandono de los ferrocarriles es otro paralelismo que podemos trazar y que aquí lo ejemplifica la destrucción de La Trochita. Estas correlaciones nos llevan a reflexionar sobre nuestro pasado, sobre lo heredado y lo generado, sobre las identidades y los territorios. En aquella época «Ventana» era una «marca regional» que trascendía límites geopolíticos y buscaba ubi-

car una referencia topográfica en el circuito turístico de la oligarquía argentina, construyendo el mejor hotel de Sudamérica. Hoy nos cuesta posicionar Ventania¹⁹ a escala del sudoeste, o cualquier otra marca regional, porque no se logra pensar de modo coordinado y sinérgico, como sí lo hacían un siglo atrás estos empresarios y políticos cuyas aspiraciones eran de orden nacional e internacional. Por todo esto, es posible plantear interrogantes que nos permitan ampliar el horizonte de discusión en torno al patrimonio cultural de nuestra región y repensar las aspiraciones que nos guían: ¿cuáles son los objetivos de desarrollo regionales de los dirigentes y empresarios de la región? ¿Qué proyectos tenemos que podamos comparar con la osadía de construir el mejor hotel de Sudamérica? ¿Podemos reconstruir el hotel, hacer uno nuevo o implantar allí un atractivo de similar relevancia? ¿Nos interesa posicionarnos en nuestro país y en el mundo como una región capaz de construir un patrimonio cultural que nos identifique y que promueva futuro como en su momento aquel Club Hotel lo fue? Esperamos finalmente que esta crónica interpretativa promueva estimular a colegas, funcionarios, empresarios y comunidad en general a reflexionar e intervenir al considerar la intrínseca relación entre patrimonio, identidad y porvenir; es decir, entre pasado, presente y futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- Alicia M. Campo, N. C. (2011). Análisis geométrico y legal de la traza de «La Trochita». Universidad del Sur, Departamento de Geografía y Turismo, Departamento de Ingeniería. Bahía Blanca: *GEOACTA* 36, 1-11. Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas.
- Aragónés, J. A. (2012). El turismo de salud: conceptualización, desarrollo y estado actual del mercado actual. *Clío América*, enero-junio 2012, 6 (11), 72-98.
- Bertoncello, R. (2010). *Turismo y patrimonio, entre la cultura y el negocio. Geografía, turismo e patrimonio cultural*. São Paulo: Annablume.

¹⁹ *Ventania Argentina* es la marca promovida por el Municipio de Tornquist desde 2016 para unificar una estrategia turística regional de alcance nacional e internacional (www.tornquist.gob.ar).

- Bertoncello, R. (2008). *Turismo y geografía. Lugares patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.
- Conti, A. (2010). Patrimonio, comunidad local y turismo: la necesidad de planificación para el desarrollo sostenible. *Notas en Turismo y Economía*, I (I).
- Esteban y Hernandez, M. L (2007). *Introducción a la antropología de la salud*. Bilbao: Osalde.
- Fuentes, P. (2009). *El Turismo de Salud como producto turístico en auge: Análisis del caso de la Provincia* (Tesis de grado). Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Iparraguirre, G. (2014). Imaginarios patrimoniales y práctica etnográfica: experiencias en gestión cultural en el Sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista de Antropología Social*, 23, 209-235.
- Iparraguirre, G. (2017). *Imaginarios del desarrollo. Gestión política y científica de la cultura*. Buenos Aires: Biblos.
- La Nueva Provincia* (5 de Marzo de 2007). Conflicto en el ex Club Hotel de Villa Ventana. Recuperado el 3 de Noviembre de 2020, de <https://www.lanueva.com/nota/2007-3-5-9-0-0-conflicto-en-el-ex-club-hotel-de-villa-ventana>
- La Nueva Provincia* (11 de noviembre de 2011). Recuperan el ex Club Hotel. *La Nueva Provincia*. Recuperado el 3 de noviembre de 2020, de <https://www.lanueva.com/nota/2011-11-11-9-0-0-recuperan-el-ex-club-hotel>
- Municipalidad de Tornquist (1996). Ex Club Hotel. *Historias del Partido*, 1 (2).
- Noticias Tornquist* (13 de junio de 2017). Oficialmente confirmaron la custodia del ex Club Hotel de Villa Ventana a favor del municipio. Recuperado el 3 de noviembre de 2020, de <https://www.noticias-tornquist.com.ar/2017/06/13/oficialmente-confirmaron-la-custodia-del-ex-club-hotel-de-villa-ventana-a-favor-del-municipio/>
- Padilla, N. A y Benseny G. A (2017). Valorización de la hotelería argentina de fines del siglo XIX: El caso del Hotel Boulevard Atlántico. *Faces*, 23 (49), en prensa.

Rodríguez S. M. y Rodríguez, S. (2001). *Club Hotel de la Ventana. Historia de un Gigante*. Tornquist: Municipio de Tornquist.

Victoria, L. F. (2009). *Nacimiento y Muerte de la Maravilla del Siglo XX 'Club Hotel de la Ventana'*. Buenos Aires: Dunken.

Watson, R. (2009). *Marriot-Plaza Hotel Buenos Aires. Celebrando los primeros 100 años*. Buenos Aires: Marriot Plaza Hotel.

AGRADECIMIENTOS

María Angélica Sopranzetti, Biblioteca Popular de Tornquist.

Mariano Spialtini, Museo Municipal Casa de la Historia, Tornquist Municipio.

Eduardo Aram Vartevanian, guía de turismo en las Ruinas del Club Hotel.

Uriol Tolra, guía en las Ruinas del Club Hotel.

Juan Pablo Estevez, Secretaría de Turismo, Tornquist Municipio.



EDIUPSO
Editorial de la Universidad
Provincial del Sudoeste

